



boletín no 22, marzo 1993

WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

RCF0037

HEREDIA VUELVE A LAS ANDADAS

Ramón Díaz Eterovic, el único escritor chileno que cultiva con acierto la llamada "novela negra" vuelve a presentarnos al personaje de Heredia, un detective privado, a quien conociéramos en su anterior novela "La Ciudad Está Triste". En su nuevo título "Sólo la Oscuridad" (Torres Aguero Editor, Buenos Aires, 1992) el héroe de Díaz Eterovic declara conocer muy bien su oficio, aún más, sabe diferenciar su trabajo de otros que realizan labores supuestamente similares: "Policía no. Para ser tira hay que poseer cierta dosis de matonería, prepotencia y andar con el trasero sudado. No es mi estilo y detesto que cada mañana pongan una orden estúpida en mis oídos. Trabajo por mi cuenta, en pequeños asuntos que la gente trae hasta esta oficina". Heredia sabe que su trabajo ha menudo le depara casos fortuitos o encargos desagradables, como cuando solía ser visitado por comudos que requerían sus servicios para vigilar a sus infieles esposas. Uno de sus colegas lo insta a continuar con ese tipo de trabajo, porque según él, tiene algunas ventajitas: "Deberías hacerlo. Es un trabajo fácil y se gana mucha plata". Incluso a veces se consigue una encamada gratis con las esposas".

La trama de la novela se inicia cuando Heredia conoce a Laura Suárez, una azafata que viajaba entre Santiago y Buenos Aires. Laura es asesinada y Heredia tiene que darle la triste nueva a su pequeña hija, luego decide investigar el suceso. Para ello recurre a Solís, un colega y amigo desde sus tiempos de Liceo. Su amigo lo ayuda a viajar a la capital argentina, no sin antes preguntarse el por qué Heredia decide meterse en tan peligroso asunto. A ello le responde que "debes aprender que a las explicaciones corresponde que las busquen los que no tienen tiempo para vivir. Los burócratas de dientes amarillos, los cientistas becados en dólares, los psicólogos con lentes gruesos, y los escritores que teorizan porque no tienen una maldita gota de sangre verdadera en las venas". Heredia cree que Solís es el "último policía honesto de la ciudad". Al llegar tarde a la cacería de un sujeto llamado Cañadas, cuyo trabajo sucio no era un misterio para nadie, Solís agrega: "Es más cómodo hablar de terrorismo. Da dividendos políticos y se evita el tener que remover la mugre que hay dentro de la casa. Son los tiempos que corren y las reglas no son un invento mío".

Heredia vuelve a las andadas [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Heredia vuelve a las andadas [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile